

que el Señor dio en su pasión...

Jesús sale sobre los hombros de una docena de hombres, escoltado por todos los santos de las cinco islas y sus devotos.

La multitud acompaña, los curas rezan, la gente canta, los músicos engalanan y las mujeres entonan centenarias melodías. Y también están los turistas, que observan. En un instante la isla toda se vuelca alrededor del Nazareno de Caguach.

“Esta iglesia está viva. Todo lo que aquí sucede, alrededor de la iglesia, es el intangible que debemos preservar”, comenta emocionado el director del museo de Castro, Felipe Montiel.

Entre medio aparecen los niños de la escuela, que por semanas han escrito, aprendido y dibujado la historia de su Cristo de Caguach. Su historia.

Algunos, con primera comunión, incluso ya son patronos, porque “algún día tendrán que dirigir esto”.

Al volver al templo, los peregrinos se dispersan y queda un espacio más íntimo en que las comunidades chilotas preparan la reunión final de las delegaciones en el Cabildo.

Las lanchas se preparan para retornar a la Isla Grande... y es difícil regresar indiferente. **P**

1.- Desde el bicentenario de la fiesta en 1978, también se revive cada tercer domingo de enero, en una ceremonia mucho más corta que llega a reunir a 10 mil personas.

Y si bien, los sacerdotes intentaron trasladar toda la fiesta para el verano, la oposición de la comunidad fue pertinaz.

2.- Cárdenas, Renato. Cahuach, Isla de la Devoción, Características del Jesús Nazareno, según consta en el Inventario de 1898.

